



Facultad de Ciencias de la Salud

Osasun Zientzien Fakultatea

UNIVERSIDAD PÚBLICA DE NAVARRA.
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA SALUD.
ESCUELA DE ENFERMERÍA.

PRÁCTICAS EUTANÁSICAS EN EL NAZISMO

Amaia Ruiz Escribano

Trabajo de Fin de Grado.

Grado en enfermería.

2013-2014

Tutor: Francisco Javier Blázquez Ruiz.

Pamplona, Navarra.

2014

1. Objetivos.

Descripción de los acontecimientos y métodos de las prácticas eutanásicas en el nazismo situándolos histórica y socialmente.

- Determinar el ordenamiento de los acontecimientos.
- Obtener información sobre los métodos de eutanasia involuntaria utilizada.
- Valorar las repercusiones ético-políticas en la actualidad.

2. Metodología.

Búsqueda bibliográfica exhaustiva en bases de datos como "Pubmed", "Cochrane", "Scopus", "Lilacs". También he utilizado el servicio de préstamo bibliotecario e inter-bibliotecario de la Universidad Pública de Navarra.

3. Palabras clave.

"Nazismo", "Eutanasia", "Aktion T4", "Higiene racial".

4. Resumen.

En Alemania, antes de que Adolf Hitler tomase la decisión de perseguir a millones de judíos durante su gobierno aplicó medidas para la limpieza racial entre la población alemana. Con el programa *Aktion T4* pretendía eliminar a los individuos cuya vida no era "digna de ser vivida" para cumplir su sueño de construir el imperio de la raza aria. Esta decisión, cuyos responsables fueron médicos, psiquiatras y enfermeras, fue injusta e inhumana ya que terminó con la vida de miles de inocentes.

5. Conclusiones.

Con este trabajo sobre las prácticas eutanásicas en el nazismo se pretende dar a conocer las oscuras prácticas que se realizaron en Alemania entre 1931-1945.

Las prácticas eutanásicas fueron el resultado de la maldad de sus ejecutores y de la confluencia de factores como la crisis política, económica y social de la época y la dictadura como forma de gobierno que convirtió la ideología en fanatismo.

Resultado de las prácticas eutanásicas surgieron acuerdos como el Código de Nüremberg y posteriormente la Ley de la autonomía del paciente, muy importante en la sociedad actual.

INDICE.

1. Introducción.....	1
a) Contexto socio- político.....	2
I. Consecuencias de la I Guerra Mundial.	2
II. La República Weimar.	2
III. Nacional-Socialismo.....	3
2. Desarrollo.....	6
a) Fundamentación.....	6
I. Concepción ideológica Nacionalsocialista.	6
II. Economía de guerra.....	10
III. Eugenesia e higiene racial.	10
b) Preparación del Programa <i>Aktion T4</i>	13
I. Legislación y normas administrativas.....	13
II. Eutanasia.....	15
c) Aplicación.....	17
I. Eutanasia infantil.	17
II. <i>Aktion T4</i>	18
III. Eutanasia “salvaje”.	21
IV. Sonderbehandlung 14f13.....	22
V. <i>Aktion Reinhardt y Aktion Brandt</i>	22
VI. Oposición	23
3. Conclusiones.	24
a) Relación “eutanasia”-Holocausto.	24
b) Repercusiones: Código de Nüremberg.....	25
c) Reflexiones críticas.....	26
4. Bibliografía.....	29

1. INTRODUCCIÓN.

El objetivo de este trabajo es describir los métodos y prácticas que pusieron fin a la vida de miles de personas de 1933 a 1945, durante el Régimen Nacional Socialista, situándolos histórica y socialmente.

El motivo por el que he elegido este tema es porque, si bien el periodo nacionalsocialista en Alemania ha sido muy estudiado tanto respecto a las circunstancias que concurrieron en su irrupción, así como por los acontecimientos y consecuencias que tuvieron lugar desde el punto de vista político, económico y social, sin embargo en los años que precedieron al genocidio nazi, de forma paralela y no tan conocida, se cometieron una serie de atrocidades a menor escala contra la propia población alemana y que no se han tratado.

La obsesión de Adolf Hitler por conseguir una raza pura, de sangre limpia y de individuos perfectos provocó que el país se deshiciese de personas que, según su ideología, fundamentada en teorías científicas y racionales, no merecían una vida digna de ser vivida y sufrieron en sus propias carnes la radicalización de la ciencia y el autoritarismo.

El estallido de la Segunda Guerra Mundial y las dimensiones del horror contra los judíos, por un lado, o la intención de querer olvidarlo para no perder la credibilidad en la ciencia por el importante papel que jugó la medicina por otro lado, son motivos que hacen que hoy apenas exista información acerca del tema. Los actores protagonistas eran médicos y psiquiatras que, cegados en un intento de “mejorar” el mundo, deshumanizaron a los enfermos asesinándolos. Eran profesionales que contaban con un alto nivel de especialización, que habían sido formados según el Reglamento Hipocrático, pero que fueron capaces de alienar y prescindir de los pacientes que habían confiado en su buen quehacer médico.

A este respecto conviene una vez más recordar la historia para evitar que pueda volver a producirse. Ahora vivimos tiempos de avances, tecnología y desarrollo, y es importante ser cauteloso para no caer en los mismos errores. La ciencia, como arma de doble filo ha precisado de límites legislativos para procurar el beneficio de la sociedad y no ser utilizada para su destrucción.

La relevancia de este trabajo viene dada por la necesidad de profundizar en el tema de la “eutanasia” nazi, de dar a conocer a las nuevas generaciones los errores y horrores cometidos en el pasado. Conclusión a la que se llega después de comprobar cómo durante la legislatura del Partido Nacional Socialista unas medidas totalitarias degeneraron en el más absoluto horror sin precedentes.

Para llevar a cabo este trabajo, voy a incluir inicialmente en la introducción una contextualización socio-política desde la derrota de Alemania en la I Guerra Mundial hasta la derrota del Nacional Socialismo.

A continuación he desarrollado el tema de la “eutanasia” recogiendo en primer lugar la fundamentación teórica partiendo del Darwinismo Social. El segundo apartado gira en torno a cómo se gestaron las leyes y el programa de “eutanasia”, y por último expongo el Programa *Aktion T4*.

Para finalizar concluyo con la relación entre la “eutanasia” y el Holocausto judío, íntimamente ligado a ésta, así como las repercusiones que tuvieron en la segunda mitad del s. XX.

a) Contextualización socio-política.

i) Consecuencias de la I Guerra Mundial.

La Primera Guerra Mundial (1914-1918) constituyó un punto de inflexión en la historia de la humanidad y el desencadenamiento de una serie de acontecimientos que marcarían el curso de la historia hasta la época actual.

En este conflicto Alemania cayó derrotada a manos de las fuerzas Aliadas. Se clausuró la guerra con la elaboración del Tratado de Versalles entre vencedores (Fuerzas Aliadas) y vencidos (Alemania) que humilló al país germano. El documento establecía las restricciones que tendría que aplicar Alemania a sus políticas para subsanar las consecuencias de la guerra.

Al imperio alemán no se le dio la posibilidad de participar ni mediar en las negociaciones, únicamente pudo ser “espectador de su propia demolición” saliendo Alemania “muy perjudicada tras la firma del tratado, minando su poderío y autoestima”¹. Por ello se identifica este como el principal detonante de la Segunda Guerra Mundial y la crisis económica, que se sumaban a la gravedad de la tensión política internacional mientras se gestaba el conflicto bélico de 1939.

ii) La República Weimar.

Como respuesta a esta decepción Alemania se dispuso para una rebelión motivada por la ambición de un nuevo país realmente democrático. Las ansias de revolución motivada por conflictos sociales y políticos y una grave crisis económica se fueron gestando durante la República de Weimar (1919-1933)².

Otro acontecimiento que provocó el aumento de presión por parte de la sociedad durante la República Weimar fue la crisis económica de 1929. Afectó a todo el mundo pero Alemania, por su vulnerabilidad, fue más castigada. La ruina económica produjo la ruina moral destruyendo la clase media, la portadora de los valores intelectuales y

¹“La política de reducir a Alemania durante una generación, de envilecer la vida de millones de seres humanos y de privar a toda una nación de felicidad sería odiosa y detestable”. Keynes, J.M., **Las consecuencias económicas de la paz**, Barcelona, Crítica, 1987, p. 145.

²Como explica Álvaro Lozano la inestabilidad económica de la post-guerra se debe a tres motivos principales. En primer lugar la crisis de sub-producción terminó con las reservas de materia prima y afectó a la producción de abonos químicos. En cuanto a la logística, debido a las bajas en la guerra había escasez de mano de obra y desorganización en los transportes sin contar con el desgaste de la maquinaria. En segundo lugar, las malas condiciones de higiene, una pobre alimentación y saneamiento de las aguas. Disminuyó la resistencia a las enfermedades y aumentó el riesgo de propagación de infecciones. A esto se sumó el coste de la guerra, las reformas sociales y de los sistemas de servicios públicos y la ocupación francesa del Ruhr. Lozano, A., **La Alemania nazi (1933-1945)**, Madrid, Marcial Pons, 2011, 2ªed., p. 40.

morales. De hecho la clase media que hasta el momento había gozado de ciertos beneficios sociales se vio avocada a convertirse en un grupo subordinado al trabajo, sin comodidades ni bienestar.

Esta crisis en su conjunto, hizo evidente la necesidad de cambios empezando por los partidos políticos.

En ese contexto Paul von Hindenburg fue elegido en 1925 como segundo presidente de la República de Weimar. El NSADP era el segundo partido más votado en las elecciones de 1930 y fue entonces cuando el canciller Hindenburg confió el poder a Hitler³, poniendo fin al periodo republicano. El NSADP con Hitler al mando desde 1933 hizo que el país diera un giro de 180 grados. El Jefe del Estado aplicó políticas nunca vistas para subsanar las consecuencias de la guerra.

Una rama de los estatutos se centró en el imperialismo territorial de Alemania o Gran Alemania que, reuniendo en un solo Estado a todos los alemanes del centro de Europa, quería conseguir la hegemonía en el continente. Otro sujeto relevante del Régimen Nacional-socialista fue la economía. Con la idea de ostentar todo el poder Hitler se alió con los representantes de la gran industria, de este modo el *Führer* pasó a contar con ilimitados recursos financieros⁴.

iii) Nacional-Socialismo.

En este contexto social de empobrecimiento económico, así como de creciente contestación social y de profunda fractura política “la emergencia de un liderazgo que fuera carismático y anunciara iniciativas radicales de superación, ante la tensión latente de “una nación quebrantada espiritualmente”, podía ser acogida incluso con cierto alborozo”⁵. El gobierno democrático era considerado débil y la principal solución era implantar un régimen dictatorial.

Uno de los primeros objetivos de Adolf Hitler como dirigente del partido NSDAP fue inyectar el optimismo suficiente en la población. Tras contar con la confianza del pueblo aplicó sus medidas hegemónicas. Entre otras particularidades el Partido Nacional Socialista se identificaba por una ideología que se caracterizaba por un “espíritu de obediencia ciega al líder y odio hacia minorías raciales y políticas. Luchando por la dominación y conquista, una exaltación del pueblo germano y la raza aria”⁶. Con una “visión de renovación nacional y renacimiento después de un período de deterioro

³*Ibidem*, p. 139.

⁴*Ibidem*, p. 135.

⁵Hitler, un hombre que en su juventud y adolescencia no gozó de mucho éxito en sus deseos de ser artista destacó, si no fue por su sociabilidad o inteligencia, por sus ambiciones políticas y poder de oratoria. Una vez en el poder era capaz de congrega a miles de personas que escuchaban su discurso, una opinión pública cuya ideología tambaleaba adoptó las palabras del *Führer* como la panacea. Blázquez R, F.J., **Igualdad, libertad y dignidad**, Pamplona, UPNA, 2005, 4ªed., p. 150.

⁶Gregor, N., **Nazism**. Oxford, Oxford University Press, 2000, p. 42.

asociado al liberalismo y la democracia”⁷. Estos principios de superioridad se materializaban en un conjunto de símbolos propios de las dictaduras⁸.

A. Hitler ostentaba todos los poderes y con ello total libertad para la creación de leyes nuevas y supresión de las ya existentes. El jefe de estado suprimió algunos artículos de la constitución el 28 de Febrero de 1933 cuando elaboró el Decreto Presidencial del Reich “para la protección del pueblo y el estado”⁹.

Como una religión, la ideología nazi contaba con una serie de principios que eran absolutos e irrefutables, no aceptaban oposición. Todo el que desease el bien de Alemania debía ser fiel a ellos. La base de que la raza aria es superior influyó en la definición de otras minorías como grupos inferiores, no puros, que debilitaban al país en su objetivo de renovación. Esta pureza se hace evidente en un cuerpo de piel clara, rubio, masculino. El alemán era ensalzado por la dotación innata de su sangre¹⁰, además de la identidad física.

Una de las más decisivas características del Gobierno Nazi fue la militarización de la vida política mediante la constitución de una dictadura militar en detrimento de las políticas sociales. El poder totalitario fue oficialmente constituido tras la victoria del nacionalsocialismo en 1932.

En segundo lugar- y como es propio en los gobiernos totalitarios- el NSDAP ostentó el poder sobre los medios de información, utilizando una propaganda a gran escala contra los enemigos para moldear el pensamiento de los seguidores. Ideas transmitidas de forma vehemente sobre un cambio de rumbo a la situación consiguieron sembrar en la mente de los individuos un sentimiento de pertenencia al grupo, de unidad que fue decisivo para la aplicación de las políticas del partido¹¹.

Pero sobre quién giró toda la atención en el breve periodo de tiempo comprendido entre 1933-1945 fue Adolf Hitler, el *Führer* o guía de la nación, dictador y líder político-moral. De forma general las dictaduras son periodos de gran inestabilidad pues es el jefe del estado quien posee la última palabra, imponiendo su voluntad de forma indiscriminada. Particularmente, en este caso, junto con sus aliados el *Führer* constituyó un bloque inquebrantable dispuesto a cambiar la que para ellos era una situación que Alemania desmerecía, con la intención de dejar huella hasta el punto de que en el caso de no resultar vencedores se llevarían el mundo con ellos.

⁷*Ibidem*, p. 90.

⁸Los símbolos, la materialización de los mitos populares aportan rasgos al pueblo definitorios de su identidad. Blázquez R, F.J., “Fundamentos biológicos del derecho nacionalsocialista.” In **Nazismo, Derecho, Estado**, Madrid, Dickinson, 2014, p. 84.

⁹Según este decreto se suprimían el poder legislativo y ejecutivo, los poderes relativos a las garantías de libertad de prensa, asociación, reunión, comunicación, inviolabilidad del domicilio y prohibición para construir nuevos partidos políticos entre otras. Blázquez R, F.J., “Fundamentos biológicos del derecho nacionalsocialista.” In **Nazismo, Derecho, Estado**, Madrid, Dickinson, 2014, p. 105.

¹⁰Linke, U., **Blood and nation: the European aesthetics of race**. Philadelphia, University of Pennsylvania Press, 1999, p. 52.

¹¹La finalidad de esta rama del partido fue censurar además de fuentes de información el entretenimiento, pues la población podía desviar su atención del fin último del partido o revelarse. *Ibidem*, p. 205.

La incertidumbre de un régimen dictatorial queda reflejada en el texto de José Antonio García Marcos que recoge en un fragmento del constitucionalista **Carl Schmitt**: “El *Führer* protege el derecho de los peores abusos en base a su liderazgo dictatorial como jurista supremo crea el derecho. El verdadero *Führer* es también el juez supremo. Del liderazgo social fluye la justicia”¹².

Las fortalezas de Adolf Hitler como político y orador garantizó el apoyo de diferentes colectivos que colaboraron con el nacionalsocialismo:

- **Militares.** Las promociones llamadas a la guerra, que regresaban con la sensación de haber cumplido con su deber y no hallaron ni el antiguo bienestar en los hogares ni la normalidad en la vida pública¹³.
- **Médicos.** La medicina y la ideología nacionalsocialista formaron un estrecho vínculo¹⁴. En 1936 el 45% de los psiquiatras adheridos al III Reich eran miembros del partido nazi. El porcentaje más alto de todos los grupos profesionales en Alemania¹⁵.
- **Ciudadanos ordinarios.** La crisis de 29, las consecuencias del tratado de Versalles y el desempleo empobrecieron a muchas familias de la clase media. Pese a contar con el apoyo de las grandes esferas políticas e intelectuales, la crisis facilitó la difusión de la ideología nacionalsocialista. El apoyo de los ciudadanos de a pie fue imprescindible para mantener la hegemonía nazi a largo plazo¹⁶.

A pesar del orden interno que parecía poseer el régimen, la debilidad interna y la presión ejercida por los Aliados hizo que el nacionalsocialismo se tambalease hasta caer. Alemania fue liberada en el año 1945 por el ejército Americano. Siendo evidentes las secuelas de la guerra podemos afirmar que fueron desastrosos “cuentos, caóticos y dramáticos. Proporcionales a la magnitud de los sueños épicos de Hitler; sueños alimentados por una imaginación que construía quimeras desmesuradas, proyectos delirantes (...) al margen de la realidad”¹⁷.

El *Führer* tenía una personalidad muy ambiciosa, egoísta que le hacía rechazar toda posibilidad de derrota. Así cuando Alemania fue derrotada aplicó la Orden de Nerón, una orden que decretaba la destrucción de todas las plantas industriales y maquinaria para que “en manos del enemigo solo cayese un desierto civilizatorio”¹⁸.

¹²García Marcos, J.A., “La eutanasia nazi ante la justicia” in **Claves de la razón práctica**, 2010, 201, p. 70.

¹³Vicens V, J., **La crisis del siglo XX**, Barcelona, Acantilado, 2013, p. 120.

¹⁴García Marcos, J.A., **La eutanasia en la Alemania nazi y su debate en la actualidad**, Alzira-Valencia, Centro Francisco Tomás y Valencia, UNED, 2009, p.221.

¹⁵Yehuda, G. A, MD., “Aide memoire- The role of the German Medical Establishment in the Holocaust. A retrospective on the 60th Anniversary of the liberation of Auschwitz” en **IMAJ** 2005, 1, pp. 139-142, p. 139.

¹⁶Gregor, N., **Nazism**. Oxford, Oxford University Press, 2000, p. 90.

¹⁷Blázquez R, F.J., **Igualdad, libertad y dignidad**, Pamplona, UPNA, 2005, 4^{ed}, p. 163.

¹⁸O lo que es lo mismo, Hitler tenía la intención de que las personas que liberasen Alemania y tomaran el poder tuvieran que reconstruir la nación a partir de la nada. Todos los individuos válidos habían muerto en batalla y sólo quedaban aquellos considerados lastres. Al igual que las bocas inútiles también destruyeron la industria y la economía a modo de venganza. *Ibidem*, p. 164.

2. DESARROLLO.

a) Fundamentación.

i) Concepción ideológica Nacional-Socialista.

Para contextualizar históricamente el tema es importante exponer las bases teóricas que fundamentaron las prácticas eutanásicas. Como consta en la introducción, las nuevas teorías y descubrimientos científicos son habitualmente armas de doble filo. En el nazismo se “entendían los conflictos y problemas sociales como algo racial y biológico”¹⁹. Este fenómeno era en cierto modo consecuencia de las repercusiones de la guerra para Alemania, que con todo su arsenal intentó defenderse de lo que para ella era un peligro potencial.

Uno de los primeros puntos débiles según la ideología nacionalsocialista era el territorio. La “tierra”, junto a la “raza” y el “pueblo”, alcanzaron durante el gobierno un significado místico. A este respecto el Tratado de Versalles provocó diversas consecuencias territoriales ya que mientras Alemania soñaba con la expansión del territorio, su superficie se vio reducida notablemente y fue obligada a ceder su imperio colonial.

A este respecto el nazismo pretendía, por el contrario, llegar a dominar la civilización, para lo cual precisaba expandirse territorialmente. Los defensores del nacionalsocialismo consideraban la defensa por la tierra una lucha vital para la subsistencia de la raza y de la población, otorgando mayor poder cuanto mayores fueran las posesiones²⁰. La tierra posee las raíces de una nación y al igual que la raza ha de ser limpia.

Alemania pretendía expandir su hegemonía a todos los niveles y para ello necesitaba el apoyo del pueblo. El *Führer*, como guía de la masa popular, gozaba de gran convicción y hacía creer a la población en la necesidad de conquistar nuevo territorio como “deber” para salvaguardar la nación. Esa era la misión del pueblo alemán.

En este sentido, el pueblo alemán ratifica su misión de sacrificar todo en “aras de una causa superior. En virtud de la cual lo individual quedaba subsumido, integrado y fundido con lo universal. Con el estado. En definitiva con el destino de la nación y del pueblo alemán”²¹.

A este movimiento se unió otro más decisivo. El “paradigma racial” que fue firmemente defendido por Adolf Hitler. Él consideraba en última instancia que la purificación de la raza era la panacea. La idea de la reconstrucción de la nación se basaba justamente en la pureza de la raza.

Entendiendo el nazismo como una defensa llevada al extremo de los valores propios, podemos decir que el concepto de “raza” es algo abstracto y difuso cuyo significado iba más allá de lo concreto y específico²². En la antigüedad se creía que la naturaleza, por ser

¹⁹ *Ibidem*, p. 174.

²⁰ Overy, R. J., *El Camino hacia la guerra la crisis de 1919-1939 y el inicio de la Segunda Guerra Mundial*, Calpe, Espasa, 2009, p. 185.

²¹ Blázquez R, F.J., *Igualdad, libertad y dignidad*, Pamplona, UPNA, 2005, 4ªed, p. 157.

²² Geulen, C., *Breve historia del racismo*, Madrid, Alianza, 2010, p. 124. El concepto “raza” no tiene que ver ni con las políticas territoriales, leyes o el territorio como superficie. Geulen realiza la distinción entre tres

variable no garantizaba la pureza de la raza de algunos individuos sin embargo para formar parte de la nación tener sangre aria era un requisito indispensable.

Como el propio gobernante precisaba: “los pueblos que renuncian a mantener la pureza de su raza renuncian al tiempo a la unidad de su alma. La pérdida de la pureza de sangre destruye la felicidad interior, rebaja al hombre para siempre y sus consecuencias corporales y morales son imborrables”²³.

El Estado Alemán interiorizó el concepto de raza en su proyecto hegemónico. Su objetivo principal era recuperar su pureza limpiándola de parásitos y de elementos que dañan a la nación antes de que pudriesen las raíces²⁴. El propio líder expresó en su obra *Mein Kampf* la preocupación que le suponía “proteger la existencia y la reproducción de nuestra raza y de nuestro pueblo, la subsistencia de nuestros hijos y la pureza de nuestra sangre, la libertad y la independencia de nuestra patria”. La raza aria, desde esta perspectiva, tenía que continuar su desarrollo y objetivo de regeneración y perfeccionamiento, y a esto se oponía la existencia de individuos imperfectos que ponían en peligro la progresiva purificación de la misma. El nazismo defendía el orden jerárquico y la superioridad de unos individuos sobre otros. Esta ley de desigualdad estaba presente en la sangre y la raza, símbolos de fuerza y carácter.

Como ya he indicado anteriormente, el concepto “raza” no deja de ser vago e impreciso. De hecho los nacionalsocialistas tuvieron dificultades para definir las características de la raza aria. En primer lugar diferenciaron entre racismo negativo y racismo positivo. “El negativo establece negativamente las peculiaridades de diferencia con otras razas excluyéndolas²⁵ y el racismo positivo potenciaba las características propias de la raza aria que no tuvieran las demás”²⁶.

El Nacional Socialismo cuando alcanzó el poder se apoyó en las propuestas del Darwinismo Social, en clave bio-política, y a partir de ellas llegó a la conclusión de que la superioridad racial de los “arios” debía ser ejercida sobre los “no arios”²⁷. Los alemanes

conceptos que pueden parecer intercambiables. 1) Población: Cuerpo colectivo que, por encima de todas las instituciones políticas y de todas las decisiones arbitrarias del momento, vivía, respiraba, se reproducía y por eso estaba en peligro permanente y había que protegerlo (independiente del periodo nazi). 2) Nación: Previo a la política, en Alemania fue más un siglo de nacionalismo ideológico que del principio de nación como estado. 3) Raza: presenta de forma adecuada la contracción fundamental entre estado nacional e imperio (abstracto, poderoso). *Ibidem*, pp. 119-120.

²³Blázquez R, F.J., “La muerte compasiva en el régimen nacionalsocialista” in, Alenza García, J.F., Arcos Vieira, M, L., **Nuevas perspectivas jurídico-éticas en derecho sanitario**, Pamplona, Thomson Reuters-Aranzadi, 2013, p. 488.

²⁴Blázquez R, F.J., “Fundamentos biológicos del derecho nacionalsocialista.” In **Nazismo, Derecho, Estado**, Madrid, Dickinson, 2014, p. 89.

²⁵“La belleza física, una vez poseída por los ancestros alemanes había afectado al alma y la sangre y podía ser proyectada al exterior únicamente mediante la reconstrucción del cuerpo.”

Linke, U., **Blood and nation: the European aesthetics of race**. Philadelphia, University of Pennsylvania Press, 1999, p. 207.

²⁶Huxley, biólogo americano que elaboró teorías sobre la superioridad de unas razas sobre otras limitó el término caucásico a la población nórdica de Europa. La raza mediterránea estaba formada por organismos disonantes. Barkin, E., **La retirada del nazismo**, Cambridge, Cambridge University Press, 1996, p. 183.

²⁷Nicosia, F. R. Huener, J., **Medicine and medical ethics in Nazi Germany**, Oxford, Berghen Books, 2002, p. 82.

impulsaron posteriormente la natalidad y el matrimonio de personas con sangre pura y, por otro lado, promovieron la eliminación de los individuos “impuros”.

La ideología racista del Tercer Reich utilizó el cuerpo central de la teoría de Darwin para intentar fundamentar sus tesis, tanto por el proceso de la selección natural y supervivencia como por la evolución de las especies más aptas. La aplicación de conceptos científicos al ámbito social dio lugar a una visión muy peculiar de la organización del pueblo, esto es, equiparando las células con los ciudadanos, unidad que por sí sola no tiene utilidad alguna y necesita formar parte de un cuerpo (o Estado) para poder funcionar. Si una célula limita las capacidades del cuerpo, ésta tiene que ser extirpada²⁸. Esta falta de sensibilidad y de humanidad en la teoría darwinista se traduce en una transformación de la compasión en crueldad²⁹.

Conviene precisar que el Nacional Socialismo se apoyó fundamentalmente en el principio de desigualdad de las razas de **Joseph Arthur de Gobineau**, concretamente en su obra central *El Ensayo sobre la desigualdad de las razas humanas*. Defendía el mito de la pureza y superioridad de la raza aria y creía en el peligro de la pérdida de todas las virtudes mediante la mezcla con razas inferiores. Este intelectual elaboró además una tesis según la cual la mezcla de razas constituía tanto el motor de todo el progreso como la causa de toda decadencia cultural en la historia³⁰.

Por otro parte el abogado **Karl Binding** y el psiquiatra **Alfred Hoche** contribuyeron con su visión de la “vida indigna de ser vivida” mediante la “muerte por compasión” y el aumento de la permisividad en la legalización de la destrucción de vidas humanas. Utilizaban la guerra como contexto. Si una nación está en guerra y sus defensores más jóvenes mueren en batalla disminuye la población joven y apta para trabajar aumenta volumen de enfermos mentales y personas dependientes. ¿Es entonces necesaria la aplicación de la “eutanasia”?³¹.

Binding defendió que la “muerte misericordiosa” de los enfermos terminales simplemente sustituye la causa de muerte actual por otra diferente, que tiene la ventaja de ser indolora. Hoche puntualizó que los psiquiatras debían participar en la destrucción de vidas “por el interés de un bien mayor”, introduciendo así el germen de la medicina en la masacre nazi.

²⁸En el juicio de los crímenes cometidos por la medicina nazi: “No nos avergonzaríamos de tener que destruir un trillón de células aunque tuvieran la forma de seres humanos si consideramos que son perjudiciales para el organismo en su totalidad”. García Marcos, J.A., **La eutanasia en la Alemania nazi y su debate en la actualidad**, Alzira-Valencia, Centro Francisco Tomás y Valencia, UNED, 2009, p. 204.

²⁹“Perdemos el tiempo, la paciencia y los recursos para mantener vidas de valor negativo de la cual cualquier ser racional ha de desear la extinción.” Ternon, Y. Helman, S., **Le massacre des aliénés. Dès théoriciens nazis aux praticiens SS**, Tornai, Casterman, 1971, p. 37.

³⁰Geulen, C., **Breve historia del racismo**, Madrid, Alianza, 2010, p. 105.

³¹Burleigh, M., **Ethics and Extermination: Reflections on Nazi Genocide**, Cambridge, Cambridge University Press, 1997, p. 114.

Haeckel (1923) por su parte rebatió en una reunión de la sociedad de psiquiatría las posibles objeciones a la destrucción de las vidas sin valor³² justificando así la aplicación de la “muerte por misericordia” sin excusa.

En conclusión, tal y como reflejan Y.Ternon y S.Helman en *Le massacre des aliénés. Des théoriciens nazi aux praticiens SS.*, sólo se puede sentir misericordia por una persona que es consciente de su sufrimiento, sin embargo los enfermos del nazismo eran considerados “muertos de espíritu” ya que no percibían el sufrimiento, por lo tanto no había que tener compasión por ellos.

Fritz Lenz, titular de la primera Cátedra de Higiene Racial en la Universidad de Múnich era un acérrimo defensor de la esterilización de aquellas personas que pudieran transmitir enfermedades a su descendencia y de limitar el acceso al matrimonio sólo a los que fueran aptos desde el punto de vista genético³³.

A su vez **Alfred Ploetz** es considerado uno de los padres de la higiene racial del nacionalsocialismo. Impartió una conferencia el 1 de Septiembre de 1935 sobre la higiene racial y la guerra en la que defendió que la ley de esterilización era el contra-punto a la selección racial negativa de la guerra que eliminaba a los mejores elementos de la raza y por lo tanto era una solución al problema de la muerte de los soldados jóvenes en combate.

Más concreto fue en su obra *La moral de la fuerza* **Gerard Hofmann**. En ella sugirió cómo habría de comportarse la sociedad para evitar la decadencia y el mantenimiento de los enfermos y vidas indignas. Consideraba necesario evitar la superpoblación de gente improductiva.

Vemos por todo lo expuesto cómo “un Darwinismo mal entendido y numerosos mitos raciales tan disparatados como eficaces a la hora de convencer a las masas fundamentaron este movimiento”³⁴ en este sentido.

Después de haber revisado los tratados de los principales autores de la época **Cohn** evidencia con datos y argumentos concluyentes la degeneración de la ideología nazi, al afirmar que “existe un mundo subterráneo en el que los sinvergüenzas y fanáticos semicultos elaboran fantasías patológicas disfrazadas de ideas que destinan a los ignorantes y supersticiosos”³⁵.

³²1) Objeción religiosa: hay más moralidad en la destrucción de esas vidas que en mantenerlas. 2) Objeción del error diagnóstico: sólo se considerarán los casos indiscutiblemente incurables. Una elección prudente elimina todo riesgo de error. 3) Objeción de abuso por interés: La autorización será acordada por una instancia colegial oficial. 4) La rareza de los casos que se presenten no es un obstáculo. 5) El médico actuará en cada caso bajo su propia responsabilidad y sus riesgos. Ternon, Y. Helman, S., **Le massacre des aliénés. Dès théoriciens nazis aux praticiens SS**, Tornai, Casterman, 1971, p. 38.

³³Lenz junto a Erwin Baur y Eugen Fischer publicaron en 1921 la que puede considerarse la biblia de la higiene racial, **Tratado sobre la herencia humana y la higiene racial**. *Ibidem*, pág. 37.

³⁴Villarejo G, A., Camacho S, A., “Los neurocientíficos del Tercer Reich.” In **Neurología**, 23, 2, 2008, p. 128.

³⁵Blázquez R, F.J., “Fundamentos biológicos del derecho nacionalsocialista.” In **Nazismo, Derecho, Estado**, Madrid, Dickinson, 2014, p. 99.

ii) Economía de guerra.

Como venimos destacando en las páginas precedentes, el principal objetivo del nacionalsocialismo fue conseguir la pureza racial, es decir el deseo de que la sangre y la tierra de la patria fueran depuradas. Para alcanzar esta meta decidieron deshacerse de las personas que, además de no ser plenamente productivas, suponían un sobrecoste económico para la nación.

Las estrategias planteadas para conseguir una sociedad “depurada” estaban impregnadas de utilitarismo social que tenía como máxima que quien no era apto para producir, no aportaba nada al Estado y no contribuía a su purificación. El Estado, al mando de una cúpula de poder, hábil en cuanto a temas militares, sostenía que “más trabajadores en forma, granjeros y soldados eran necesarios para que Alemania expandiera su territorio”³⁶. Alemania buscaba resurgir de sus cenizas aminorando costes para ampliar su poder. La necesidad de preservar los bienes originó, como medida del gobierno la economía de guerra³⁷, considerando la higiene racial como una solución de coste-efectividad³⁸. Como justificación a las medidas de higienización racial Hitler cimentó sus políticas en criterios biológicos establecidos por científicos de la época que supeditaron sus códigos éticos y competencias a los intereses del líder.

Se infiere de estos indicadores que los principios y valores humanos se estaban derrumbando. Las clases, la economía, la raza o la nación usurpaban los derechos y valores de lo individual³⁹.

iii) Eugenesia e Higiene Racial.

El padre de la eugenesia, Francis Galton manifestaba que la población se estructuraba en pueblos o razas llegando a plantear una asociación entre dichas razas y clases sociales⁴⁰. En Alemania no se hablaba entonces de lucha de clases, sino de lucha de razas. En este contexto, el determinismo biológico, comprendía la heredabilidad no sólo de los rasgos físicos, sino también de las capacidades mentales y morales del individuo, en un reduccionismo que confundía la biología con los aspectos más abstractos de la organización de la sociedad y la relación entre los seres vivos. Determinaba cada vez más la importancia de disponer de medidas tanto para la detección de los sujetos que no se ajustaban a la norma establecida, los “degenerados” como para la mejora de la población⁴¹.

³⁶Bachrach, S., “In the name of public Health- Nazi Racial Hygiene” En **N ENGL. J.MED**, 2004, 351, 5, p. 417.

³⁷Blázquez R, F.J., “La muerte compasiva en el régimen nacionalsocialista” in, Alenza García, J.F., Arcos Vieira, M, L., **Nuevas perspectivas jurídico-éticas en derecho sanitario**, Pamplona, Thomson Reuters-Aranzadi, 2013, p. 504.

³⁸Clucas, B., Johnstone. G., Ward, T., “Torture: moral absolutes and ambiguities” in **Nursing during National Socialism: complicity in terror and heroism**, Germany, Nomos, p. 152.

³⁹Burleigh, M., **Ethics and Extermination: Reflections on Nazi Genocide**, Cambridge, Cambridge University Press, 1997, p. 115.

⁴⁰Francis Galton: “La capacidad de liberar a de todas las deficiencias es atribuida a la genética.” El científico devaluaba el papel del ambiente en la vida y la biografía, considerando que la genética determinaba enteramente ambas realidades. In Ballesteros V, J., “Más allá de la eugenesia: el post-humanismo como negación del homo patiens” in **Cuadernos de bioética XXIII**, 2012, 2º ed., p. 17.

⁴¹Beltrán, D. F. La profilaxis de la enfermedad mental en la psiquiatría franquista: esquizofrenia, eugenesia y consejo matrimonial in **Revista de la Asociación Española de Neuropsiquiatría**, 2004, 24, 92, p. 134.

En otras palabras el propósito último de la eugenesia fue el “intento de controlar la distribución de los rasgos hereditarios en el proceso colectivo de reproducción” para evitar la transmisión de los rasgos propios de aquellos que no eran considerados humanos⁴².

A este respecto conviene precisar que cuando el programa de eugenesia se estaba poniendo en marcha los casos eran estudiados uno a uno por profesionales. Los números de individuos elegidos eran bajos, sin embargo la ambición y el afán de progreso y sed de poder derivó en la generalización. “Comenzó con la aceptación de la actitud de la “vida indigna de ser vivida”. Gradualmente la esfera de los que eran incluidos en esta categoría se fue ampliando”⁴³. Eran colectivos que se sometían primero a medidas preventivas y después a esterilizaciones en masa⁴⁴.

Los antecedentes de la prevención de la degeneración de la raza aparecen en la República de Weimar. Se realizaban experimentos o prácticas eugenésicas que estaban completamente integrados en la sociedad⁴⁵, sin embargo en el periodo nacionalsocialista estas prácticas tuvieron mayor alcance y se realizaron bajo el más absoluto secretismo. Se realizaban a mayor escala y estaban plenamente apoyadas por las esferas de poder, que a su vez ejercían el poder sobre los ejecutores.

El programa de eugenesia se desarrolló bajo una estrategia que contaba con el apoyo del *Führer*. Era él quien tenía la última palabra y quien tomaba todas las decisiones, podríamos decir que la palabra de A. Hitler “adoptaba el estatus de ley”⁴⁶. Cualquier vestigio de regla legal y de poder legislativo o ejecutivo estaba en sus manos.

Dicha estrategia se centró en los siguientes puntos⁴⁷:

- Desarrollo y sistematización de una teoría fundada sobre la higiene racial.
- Leyes raciales para aprobar una legislación sobre eutanasia.
- Campaña de propaganda intensiva⁴⁸ para obtener la conformidad y el respaldo de la población.
- Psiquiatras para poner en funcionamiento el programa de asistencia psiquiátrica.

⁴²Geulen, C., **Breve historia del racismo**, Madrid, Alianza, 2010, p. 137.

⁴³Hanuske-Abel, H. M., “Not a slippery slope or sudden subversion: German medicine and National Socialism in 1933” in **BMJ**, 1996, 313, p. 1454.

⁴⁴“La esterilización en masa fue considerada la solución ideal explotando el potencial laboral de los subhumanos al mismo tiempo que se prevenía la procreación”. Yehuda, G. A, MD., “Aide memoire- The role of the German Medical Establishment in the Holocaust. A retrospective on the 60th Anniversary of the liberation of Auschwitz” en **IMAJ**, 2005, 1, p. 140.

⁴⁵Gregor, N., **Nazism**. Oxford, Oxford University Press, 2000, p. 259.

⁴⁶Rivaya, B. “La revolución jurídica del fascismo Alemán” en **Boletín de la facultad de Derecho**, UNED, 2002, 19, p. 418.

⁴⁷Blázquez R, F.J., “La muerte compasiva en el régimen nacionalsocialista” in, Alenza García, J.F., Arcos Vieira, M, L., **Nuevas perspectivas jurídico-éticas en derecho sanitario**, Pamplona, Thomson Reuters-Aranzadi, 2013, p. 496.

⁴⁸Se discutía sobre la personalidad humana de los enfermos mentales y discapacitados tratándolos como “bestias” y “criaturas”. Burleigh, M., **Ethics and Extermination: Reflections on Nazi Genocide**, Cambridge, Cambridge University Press, 1997, p. 119.

Uno de los principales puntos fue el apoyo de estas estrategias por parte del personal sanitario que estuvo presente hasta el final de la guerra. Las ideas planteadas en los círculos intelectuales descendían hacia los trabajadores, que eran los responsables del servicio.

En este sentido la captación de médicos y psiquiatras fue fundamental ya que el progreso científico hacía peligrar el plan de eugenesia. La mejora de condiciones en los hospitales y una asistencia de mayor calidad habían ocasionado una prolongación de la vida de los individuos no deseados. Interpretando las palabras del empresario **Alexander Tille** Una mejora de las condiciones en hospitales, mejora de la *praxis* y nuevos descubrimientos habían aumentado la esperanza de vida de los individuos. Era mayor el número de aquellas personas que en otras circunstancias hubieran muerto y que suponían una carga para el estado⁴⁹.

Sin embargo la visión de larga duración en la medicina a cambio de la defensa de la nación⁵⁰ fue un factor que garantizó su adhesión al régimen. El interés y deseos de prestigio por parte de los profesionales sanitarios les llevaron a renunciar al código deontológico. Renunciaron así a sus valores supeditándose al régimen nazi.

Las ideas nacionalsocialistas calaron tan hondo que pocos se opusieron a las medidas de eugenesia. Bien por miedo o bien porque los seguidores se habían convertido ya en ciegos fanáticos. Incluso La iglesia protestante aceptó inicialmente las medidas obligatorias introducidas por los nacional-socialistas con la única condición de que la fuerza no fuera utilizada⁵¹.

Para finalizar podemos decir que “la revolución tecnológica abre horizontes desconocidos hasta entonces y abriga la esperanza de que todo es posible, de que los sueños se pueden convertir en realidad”⁵². El problema del nazismo fue que entró en juego una ambición desmesurada que rompió con todos los valores ético-morales arraigados culturalmente hasta el momento, o como explica **Claudia Koonz** en su libro *La conciencia nazi. La formación del fundamentalismo étnico en el III Reich*⁵³: “La esterilización promovida por el estado contravenía dos principios profundamente arraigados: el precepto laico incluido en el segundo tratado de **John Locke** según el cual “todo hombre es propietario de su propia persona” y la prohibición de cualquier interferencia en la reproducción que el Papa Pío XI había renovado con vehemencia en su *Casti Connubi* de 1930”.

⁴⁹García Marcos, J.A., **La eutanasia en la Alemania nazi y su debate en la actualidad**, Alzira-Valencia, Centro Francisco Tomás y Valencia, UNED, 2009, p. 35.

⁵⁰Gregor, N., **Nazism**, Oxford, Oxford University Press, 2000, p. 259.

⁵¹Tras la aceptación de los términos de la ley borrador del gobierno prusiano el 2 de julio de 1932 sobre esterilización voluntaria. Burleigh, M., **Ethics and Extermination: Reflections on Nazi Genocide**, Cambridge, Cambridge University Press, 1997, p. 131.

⁵²García Marcos, J.A., **La eutanasia en la Alemania nazi y su debate en la actualidad**, Alzira-Valencia, Centro Francisco Tomás y Valencia, UNED, 2009.

⁵³Koonz, C., **La conciencia nazi. Formación del fundamentalismo étnico en el III Reich**, Barcelona, Paidós, 2005, p. 129.

b) Preparación.

i) Legislación y normas administrativas.

En este segundo apartado, para exponer cómo se desarrolló el programa eutanásico es importante enunciar las leyes creadas para provocar muertes inocentes

Las leyes elaboradas para este programa ya se venían gestando desde la República de Weimar para terminar con su legado de liberalismo⁵⁴ e inestabilidad de dicha época. Los nazis defendían que era necesario establecer normas estrictas, radicales, para llevar a Alemania al resurgimiento de sus cenizas y erradicar el materialismo y decadencia moral de la era Weimar⁵⁵.

Así concretamente en **1933-1934 Ley para la prevención de prole con enfermedades hereditarias**⁵⁶ era una norma que legalizaba la esterilización forzosa de los considerados “biológicamente inferiores”⁵⁷.

Como destaca José Antonio García Marcos los eventos más importantes en el curso del programa de exterminio fueron precisamente esta ley y el decreto de la eutanasia firmado por Hitler en 1939⁵⁸, ambos muy relacionados entre sí pues indican el inicio tanto de la lucha interna como de la lucha externa. Una decisión tan difícil de tomar tenía una justificación imprecisa ya que “las líneas de separación entre enfermedad, desviación social y estigma racial estaban difusas e ideológicamente imprecisas”⁵⁹.

También en **1933** fue aprobada la ley para la **protección del pueblo y el estado** según la cual aquellos funcionarios que no hubieran trabajado a partir del 10 de Agosto de 1914 o no hubieran combatido perdían el puesto. Pasaban a engrosar las listas de los “no aptos” por ser juzgados como “mantenidos”.

En **1935** fueron aprobadas las **Leyes de Nüremberg o Leyes Raciales**⁶⁰.

- Ley de la ciudadanía del Reich.

⁵⁴Blázquez R, F.J., “Fundamentos biológicos del derecho nacionalsocialista.” In **Nazismo, Derecho, Estado**, Madrid, Dikinson, 2014, p. 92.

⁵⁵Había modas que interferían en la meta nacionalsocialista. Entre ellas en control de la natalidad que promovía los “dos hijos por familia” con la consiguiente reducción de la población, un sistema de asistencia social que malgastaba dinero en el mantenimiento de los desfavorecidos y una mayor libertad que hacía a la mujer más masculina. Koonz, C., **La conciencia nazi. Formación del fundamentalismo étnico en el III Reich**, Barcelona, Paidós, 2005, p. 128.

⁵⁶Blázquez R, F.J., “La muerte compasiva en el régimen nacionalsocialista” in, Alenza García, J.F., Arcos Vieira, M, L., **Nuevas perspectivas jurídico-éticas en derecho sanitario**, Pamplona, Thomson Reuters-Aranzadi, 2013, p. 496.

⁵⁷Una circular del doctor Wagner se instaba a practicar el aborto siempre que existiera evidencia clara de que el niño estaba enfermo. Ternon, Y. Helman, S., **Le massacre des aliénés. Dès theoriciens nazis aux praticiens SS**, Tornai, Casterman, 1971, p. 46.

⁵⁸García Marcos, J.A., “La eutanasia nazi ante la justicia” in **Claves de la razón práctica**, 2010, 201, p. 60.

⁵⁹Sofsky, W., **The order of terror. The concentration camp**, Princeton, Princeton University Press, 1999, p. 242.

⁶⁰ Estas leyes pretendían excluir a la población judía de todas las esferas para que no “contaminasen” la sangre alemana. Se les retiró la ciudadanía alemana, se prohibieron los matrimonios con judíos y se potenciaron los matrimonios arios. Además los judíos no podían contratar a personal cristiano. Koonz, C., **La conciencia nazi. Formación del fundamentalismo étnico en el III Reich**, Barcelona, Paidós, 2005, p. 213.

- Ley para la protección de sangre y el honor. Fomentaban el crecimiento de la “sangre sana” previniendo la infiltración de “sangre alienígena”.

En **1936** se aprobó la **creación de un sistema de registros**⁶¹. Recogía datos sobre herencia y biología de todos los pacientes de hospitales mentales e instituciones para conocer el origen de sus antepasados.

En **1938** la **Ley de modificación de nombres y apellidos**⁶². Esta ley proporcionaba a hombres y mujeres el mismo nombre judío. De esta norma se puede suponer que se pretendía homogeneizar a la masa, despersonalizando a los individuos.

También se crearon diversas instituciones:

El **Ministerio de herencia y sanidad**. El gabinete racial realizaba una prueba de descendencia y el gabinete matrimonial extendía un certificado de elegibilidad racial para el matrimonio⁶³.

En **1934** la **Secretaría Nacionalsocialista de Política Racial**. Organismo que se encargaba de la propaganda, la educación de mujeres y niños y asesoría entre otras funciones⁶⁴.

En **1935** la **Sociedad de Eutanasia**⁶⁵.

Toda esta estrategia de implantación de nuevas normas dejó atrás otras tan importantes históricamente como el juramento hipocrático, cuya base es la no maleficencia del individuo. Esta máxima estaba reflejada en la ley en vigor⁶⁶, que fue modificada para tal empresa.

Como desarrolla Peter. R. Breggin en el artículo *Psychiatry's role in the holocaust* existen siete denominadores comunes en la aplicación de los programas⁶⁷.

- Tratamiento involuntario que suponía la violación del principio de la autonomía.
- Hospitales mentales estatales como infraestructura donde se implementó el programa.
- Diagnóstico estandarizado que permitía establecer una jerarquía de “normal” a “mentalmente enfermo” lo que facilitaría la posterior selección.

⁶¹Garver, L.K, Garver, B., “Feature article/Historical perspectives Eugenics: Past, Present, and the future” in **The American society of human genetics**, 1991, 49, p. 1112.

⁶²Jiménez. B, E., **Violencia y criminalidad racista en Europa occidental. La respuesta del derecho penal**, Granada, Gomares, 1999, p. 101.

⁶³Linke, U., **Blood and nation: the European aesthetics of race**. Philadelphia, University of Pennsylvania Press, 1999, p. 209.

⁶⁴Koonz, C., **La conciencia nazi. Formación del fundamentalismo étnico en el III Reich**, Barcelona, Paidós, 2005, p. 137.

⁶⁵Ternon, Y. Helman, S., **Le massacre des alienés. Dès theoriciens nazis aux praticiens SS**, Tornai, Casterman, 1971, p. 46.

⁶⁶Artículo 216: La medicina no está autorizada para actos de omisión. Otros medios de destrucción de vidas sin valor como la muerte de los enfermos mentales incurables no podían estar exentos de sanción si no se da el caso de un cambio de legislación. La ley fue modificada en el artículo 211 “El caso de muerte con premeditación será solamente castigado cuando tenga lugar en circunstancias particularmente graves y malas intervenciones”. *Ibidem*, Pág. 142.

⁶⁷Breggin, P.R., “Psychiatry's role in the holocaust” in **International journal of risk and safety in medicine**, 1993, 4, p. 143.

- Enfermedades psiquiátricas definidas por el modelo biológico-médico. Los comportamientos anormales justificaban la eugenesia.
- Asalto del cuerpo humano mediante experimentos incapacitantes infligiendo dolor.
- Eugenesia involuntaria. Implicaba el control del estado sobre la reproducción humana mediante la castración y esterilización.
- Asesinato en masa.

ii) Eutanasia.

En 1939 se aprobó el proyecto de ley demandado por Hitler, cuyo inicio coincidió con el de la Segunda Guerra Mundial. Constituyó el punto de partida del programa de eutanasia. Este programa de exterminio estaba estrechamente relacionado con las políticas de purificación de la sangre de la etapa anterior. La ley incluía dos capítulos: métodos de ayuda a morir por circunstancias de la vida, por demanda, y la destrucción de la vida “sin valor de ser vivida” y el criterio de mayor valor de la vida era la posibilidad de un trabajo productivo⁶⁸.

La palabra “eutanasia” significa “buen morir⁶⁹” y como parte de toda la estrategia Nacional Socialista por ocultar los asesinatos de personas inocentes, fue utilizada como eufemismo. Dotaron a los asesinatos, crueles e impuestos, de un significado compasivo con el fin de no levantar sospechas. Además una vez instaurado el poder y las políticas de exterminio se impuso una autoridad sin ley.

De la misma manera que no hay información clara sobre los médicos y otros responsables además de los fallecidos. “Hitler consideraba la muerte de los enfermos mentales no como una decisión gubernamental sino como un asunto de propiedad privada”⁷⁰. Pese a que existían leyes previas sobre la purificación de la raza y se debatía sobre regular las prácticas eutanásicas⁷¹, fue preferible mantenerlas en secreto ocultándolas incluso al ministro de justicia. El secretismo, el anonimato, el reparto de responsabilidades, el camuflaje y la falsificación de los motivos fueron principios interiorizados por los nazis que permitieron el éxito de esta estrategia junto con una aceptación pasiva. Además para “procurar lavar su conciencia y limpiarla de culpa y arrepentimiento”⁷² los encargados achacaban a las víctimas una serie de problemas que los convertían en un lastre social, justificando así la buena intención de dichas prácticas.

⁶⁸Ternon, Y. Helman, S., **Le massacre des alienés. Dès theoriciens nazis aux praticiens SS**, Tournai, Casterman, 1971, p. 131.

⁶⁹“Anhelo de las personas por tener una muerte digna, donde el dolor y el sufrimiento físico y/o mental estén ausentes o, al menos amortiguados y la calidad de vida sea soportable.” García Marcos, J.A., “La eutanasia nazi ante la justicia” in **Claves de la razón práctica**, 2010, 201, p. 60.

⁷⁰Ternon, Y. Helman, S., **Le massacre des alienés. Dès theoriciens nazis aux praticiens SS**, Tournai, Casterman, 1971, p. 58.

⁷¹Blázquez R, F.J., “La muerte compasiva en el régimen nacionalsocialista” in, Alenza García, J.F., Arcos Vieira, M, L., **Nuevas perspectivas jurídico-éticas en derecho sanitario**, Pamplona, Thomson Reuters-Aranzadi, 2013, p. 493.

⁷²Blázquez R, F.J., **Igualdad, libertad y dignidad**, Pamplona, UPNA, 2005, 4ªed., p. 189.

Se utilizó un sistema de registros para localizar a las posibles víctimas. En 1939 se estableció la obligación de cumplimentar un cuestionario⁷³ en toda familia dirigido a informar a las autoridades públicas con relación a cuántos individuos clasificables había en cada casa y desde cuándo se encontraba en situación de enfermedad. En 1940 amplió el formulario y la información también venía referida a si el paciente estaba capacitado para el trabajo o no⁷⁴. Asimismo se solicitaba una aclaración sobre el diagnóstico⁷⁵, pronóstico y factores de riesgo. Más adelante, para obtener información adicional se creó otro cuestionario para obtener documentación sobre el centro de internamiento, el número de visitas o la conexión con las estructuras ferroviarias⁷⁶. Según las fuentes⁷⁷ fueron seis los centros destinados al exterminio: Hartheim, Hadamar, Sonnenstein, Grafeneck, Brandenburg y Bernberg.

Respecto a los métodos utilizados⁷⁸ se fueron perfeccionando con el curso de los programas. En el programa de la eutanasia infantil los niños morían por inanición, deshidratación o sobredosis de morfina, barbitúricos o insulina. También se utilizaron las terapias agresivas como el electroshock. Era un método que se aplicaba individualmente, por lo tanto era más caro e incómodo ya que implicaba un contacto directo con el paciente, al igual que el fusilamiento provocaban depresiones en los verdugos. Por otra parte se implantó el sistema de los camiones y las cámaras de gas⁷⁹, donde con el monóxido de carbono que emanaban los vehículos asfixiaban a las víctimas. Resultaba ser lento, alarmante, caro e implicaba averías. Para las matanzas en masa el gran descubrimiento fue el del ácido prúsico en forma de cianuro comercializado como pesticida denominado gas *Zyklon B*⁸⁰. Este gas se propagaba en las duchas de gas y evitaba los inconvenientes de los métodos anteriores.

El “fin” de la ley de 1939 data de agosto de 1941. Fecha en la que Hitler tomó dos decisiones sobre política racial. En primer lugar ordenó el cese de los asesinatos médicos en territorio alemán que siguieron realizándose de forma encubierta y descentralizada.

⁷³Estos cuestionarios eran enviados a Berlín. Muchos doctores modificaban el diagnóstico. Pensaban que clasificándolos como más enfermos de lo que en realidad estaban se salvarían de ir a la guerra. Sin embargo causaron el efecto contrario, enviando a sus pacientes a la muerte.

⁷⁴Jiménez. B, E., **Violencia y criminalidad racista en Europa occidental. La respuesta del derecho penal**, Granada, Gomares, 1999, p. 110.

⁷⁵Se recogían algunos como “odio fanático a los alemanes”, “psicópata antisocial”, “psicópata impulsivo e incontrolable”, o “comunista recalcitrante” según García Marcos, J.A., **La eutanasia en la Alemania nazi y su debate en la actualidad**, Alzira-Valencia, Centro Francisco Tomás y Valencia, UNED, 2009, p. 162.

⁷⁶*Ibidem*, p. 110.

⁷⁷Breggin, P.R., “Psychiatry’s role in the holocaust” in **International journal of risk and safety in medicine**, 1993, 4, p. 144.

⁷⁸García Marcos, J.A., **La eutanasia en la Alemania nazi y su debate en la actualidad**, Alzira-Valencia, Centro Francisco Tomás y Valencia, UNED, 2009, p. 158.

⁷⁹Jiménez. B, E., **Violencia y criminalidad racista en Europa occidental. La respuesta del derecho penal**, Granada, Gomares, 1999, p. 105

⁸⁰Nicosia, F. R. Huener, J., **Medicine and medical ethics in Nazi Germany**, Oxford, Berghen Books, 2002, p. 66.

Tabla 1: Programas nacionalsocialistas por la lucha racial.

	Eutanasia infantil	Aktion T4	Eutanasia salvaje	Sonderbehandlung 14f13
Fecha de inicio	<ul style="list-style-type: none"> • 1938. • Oficialmente 1939 con el inicio de la IGM. 	<ul style="list-style-type: none"> • 1939-1941. • Continuó clandestinamente. 	<ul style="list-style-type: none"> • 1941. 	<ul style="list-style-type: none"> • 1941. • Centro de eutanasia de Sonnenstein.
Objetivo	Lucha interna contra enemigos genéticos.	Enfermos mentales. Enfermos incurables. Investigación.	Enfermos incurables.	Asociales, enfermos, homosexuales, judíos.
Métodos	<ul style="list-style-type: none"> • Sobredosis de barbitúricos. • Deshidratación-inanición. 	<ul style="list-style-type: none"> • Cámaras de gas. • Hornos crematorios. • Sobredosis de barbitúricos. • Deshidratación-inanición. 	<ul style="list-style-type: none"> • Shock insulínico. • Sobredosis de morfina-escopolamina. • Inyección de aire. 	<ul style="list-style-type: none"> • Monóxido de Carbono.
	Polonia	Unión soviética	Aktion Reinhard	Aktion Brandt
Fecha de inicio	<ul style="list-style-type: none"> • 1939, con la ocupación del país. 	<ul style="list-style-type: none"> • 1941, al igual que Polonia, con su ocupación. 	<ul style="list-style-type: none"> • 1942, como venganza del asesinato Reinhard Heydrich. 	<ul style="list-style-type: none"> • 1943-1944.
Objetivo	Comunistas, judíos, enfermos mentales.		Judíos polacos.	Enfermos de guerra que sufrían “neurosis de guerra”, gente que sufría crisis nerviosas y enfermos que saturaban los sanatorios.
Método	<ul style="list-style-type: none"> • Autobús de gas. • Fusilamiento. • Fosas comunes. 	<ul style="list-style-type: none"> • Autobús de gas. • Fusilamiento. • Fosas comunes. • Clausura en barracones. • Sobredosis. 	<ul style="list-style-type: none"> • Sustitución del CO₂ por el gas Zyklon B. 	<ul style="list-style-type: none"> • Inanición. • Negligencia médica.

Tabla de elaboración propia basada en los capítulos VIII, IV y III de: García Marcos J.A. La eutanasia en la Alemania nazi y su debate en la actualidad. Centro Francisco Tomás y Valencia, UNED Alzira-Valencia. 2009.

c) Aplicación.

i) Eutanasia infantil.

Como refleja el primer apartado la tabla anterior, en el inicio del Programa de Eutanasia se autorizó la “muerte misericordiosa” de niños nacidos con enfermedades hereditarias incurables o u otra circunstancia considerada motivo de muerte. El motivo siempre era el sacrificio por el beneficio de la nación. Con estas palabras de Adolf Hitler evidencia la frivolidad y simplicidad con la que se manejaban los asuntos relacionados con vidas humanas:

“Si cada año Alemania tiene un millón de niños y elimina a setecientos u ochocientos mil de los más débiles el resultado será probablemente un incremento de la fuerza nacional.”

*Adolf Hitler en el congreso del NSDAP en Nüremberg*⁸¹.

La fecha en la que comenzó coincide “casualmente” con la del inicio de la Segunda Guerra Mundial. Se conseguía así camuflar la estrategia racial tras un acontecimiento de mayores dimensiones porque de otra manera no hubiera sido posible.

Toda la estrategia estaba orientada por el “Comité para el Tratamiento Científico de Enfermedades Genéticas Severas” que comenzó su andadura localizando en centros sanitarios, hogares de acogida y domicilios niños que pudiesen ser sometidos a la “eutanasia”. Siguiendo el principio de la “pendiente resbaladiza” que se desarrolla en el artículo “*Eugenics: Past, present and the future*” el programa empezó seleccionando a niños de tres años, en 1941 se amplió para acoger a los de diecisiete años y en 1943 incluía a niños judíos y sanos⁸². En el documento se relata el modo de selección como el análisis de los cuestionarios, sin examinar a los niños, que eran marcados con un símbolo positivo si debían morir o negativo si no, y eran enviados a los centros de eutanasia.

Tampoco la vida de un niño tenía mucho valor. Para **Francis Crick**, Premio Nobel de Medicina en 1962 propuso que “los recién nacidos no podían ser declarados legalmente humanos si no se han sometido a un test genético”⁸³. Esta concepción de la naturaleza humana es inconcebible hoy en día, sin embargo el papel de la propaganda durante el régimen hizo que muchos padres creyeran como necesaria esta decisión por el bien del niño o que, por otro lado aprovecharan ese momento para liberarse del “problema” de tener que cuidar de un niño con retraso.

ii) **Aktion T4.**

El razonamiento utilitarista fue el utilizado por Hitler para dar muerte a miles de inocentes. Los enfermos mentales, las personas dependientes, además de otros colectivos socialmente marginados suponían una carga económica para el país. El estado tenía que costear la hospitalización, la estancia en centros especiales y además esos gastos no se podían destinar a acciones más importantes para los nacionalsocialistas como atender a los heridos de guerra⁸⁴.

Un proyecto como el de *Aktion T4* que era tan ambicioso que parecía imposible contó con el amparo de Hitler, de las altas esferas políticas del país y de científicos y otros profesionales como médicos y psiquiatras. El personal estaba constituido por jóvenes que, fruto de la inexperiencia no tenían límites morales arraigados o eran sumisos y quedaban tan impactados por sus superiores y el entorno que asumían todas las tareas. Los adultos gozaban de mayor experiencia, amplitud de ideas y costumbre de someterse al mando de un superior.

⁸¹Ternon, Y. Helman, S., **Le massacre des alienés. Dès theoreticiens nazis aux praticiens SS**, Tornai, Casterman, 1971, p. 41.

⁸²Garver, L.K, Garver, B., “Feature article/Historical perspectives Eugenics: Past, Present, and the future” in **The American society of human genetics**, 1991, 49, p. 1113.

⁸³Burleigh, M., **Ethics and Extermination: Reflections on Nazi Genocide**, Cambridge, Cambridge University Press, 1997, p. 146.

⁸⁴*Ibidem*, p. 113.

Del programa se presuponía plena legalidad, sin embargo Hitler había firmado un documento que no tenía la categoría de ley, por lo tanto, la “eutanasia” era ilegal. No obstante era evidente durante el periodo de aplicación de las medidas la inseguridad de aquellos que manifestaron su oposición o defensa de los preceptos. Unos por miedo a las repercusiones y los otros por temor a una persecución por parte de la justicia. La falta de fundamentación, el posicionamiento confuso y un arraigo parcial de la ideología nacionalsocialista incitó a que las instituciones y sus miembros cambiaran de opinión. También por las posibles represalias del régimen.

“Los principales responsables del programa de “eutanasia” fueron cuatro: Bouhner, Director de la cancillería personal de Hitler, Brandt, su médico personal, Heyde, responsable médico del Programa *Aktion T4* y Brack que fue, por decirlo así, el cerebro de toda la organización burocrática⁸⁵. Es evidente que el papel de la medicina y la psiquiatría estuvo muy presente desde la fundamentación hasta la aplicación⁸⁶.

El programa, centralizado tenía su sede oficial en la calle *Tiergartenstrasse 4*. “El centro de operaciones fue una oficina donde se estableció la cancillería y que dio el nombre al programa”⁸⁷. Entre sus funciones se incluían enviar y recoger los cuestionarios, seleccionar a las víctimas, registrarlas, gestionar su transferencia y asesinato y tratar el tema de los justificantes falsos de defunción.

A diferencia del programa infantil, en el que se había evidenciado que los métodos eran caros y producían depresión en los verdugos, además de ser de forma individual y personalizada en el programa de eutanasia de adultos o *Aktion T4* esto debía cambiar. Con su característica acción en escalada la metodología que había sido utilizada en asilos mentales “se generalizó y extendió a nuevas categorías de víctimas: primero los mentalmente enfermos y discapacitados, luego los incapacitados para trabajar y los perseguidos por causas raciales y políticas”⁸⁸.

Además del grupo diana también fue particular la selección y la estrategia de eliminación: el método era riguroso y sistemático. Los prisioneros no eran directamente asesinados en el campo, las muertes se realizaban en instalaciones de “eutanasia”. Los lugares donde se realizaba la “eutanasia” varió dependiendo de las sospechas que se cernían sobre ellos, la necesidad de ampliar la disponibilidad de recursos o el deseo de que estuviesen en lugares cada vez más alejados del centro neurálgico donde operaba la dictadura. Comenzó en tres lugares: Brandenburg, Grafeneck y Hartheim. Grafeneck y Hartheim eran dos grandes manicomios que desde hacía tiempo se dedicaban a curar y custodiar

⁸⁵García Marcos, J.A., **La eutanasia en la Alemania nazi y su debate en la actualidad**, Alzira-Valencia, Centro Francisco Tomás y Valencia, UNED, 2009, p. 104.

⁸⁶El personal sanitario de los seis centros de exterminio se encargaban de las cámaras de gas, las cremaciones y la extensión de certificados de defunción falsos. Más adelante los campos de exterminio comenzaron a ser dirigidos por el personal del programa de eutanasia que contaba con más experiencia. Peter R. Breggin in Breggin, P.R., “Psychiatry’s role in the holocaust” in **International journal of risk and safety in medicine**, 1993, 4, p. 142.

⁸⁷Burleigh, M., **Ethics and Extermination: Reflections on Nazi Genocide**, Cambridge, Cambridge University Press, 1997, p. 123.

⁸⁸Sofsky, W., **The order of terror. The concentration camp**, Princeton, Princeton University Press, 1999, p. 243.

enfermos mentales”⁸⁹. En 1940 aparecieron Sonnenstein y Bernburg en escena y por último en 1941 Hadamar, habiendo desaparecido para entonces Hartheim y Bradenburg. Los “centros de muerte” contaban con características comunes. Eran asilos localizados en áreas rurales cerca de sistemas de transporte, especialmente la red ferroviaria. Su emplazamiento formaba parte de la estrategia nacionalsocialista para ocultarlos de la población y facilitar el transporte de personas entre los centros sin levantar sospechas.

La selección también se hacía mediante cuestionario, mera burocracia que al final del programa no tenía ninguna utilidad⁹⁰. Unos lo confundían con registros estadísticos relacionados con una política económica o con una clasificación según el grado de necesidad de cuidados para evaluar las ventajas médicas separando a los enfermos en dos grupos⁹¹, abaratar costes o evitar enviar a los hombres a la guerra si eran dependientes, sin embargo servía para conocer el diagnóstico, pronóstico y si la persona tenía que morir o no.

En el certificado figuraba la muerte natural, y la fecha se elegía al azar para no levantar sospecha respecto al óbito de otros familiares. Las personas morían en las cámaras de gas intoxicadas con monóxido de carbono, como perfeccionamiento de los métodos ya existentes. Fue Paul Werner, un criminalista de las SS quien aconsejó su uso⁹².

La responsabilidad, repartida en distintas actividades recaía en mayor parte sobre médicos y psiquiatras. Cumplían con las exigencias del programa captando a las víctimas en pueblos y ciudades y eran los responsables de activar el sistema de las duchas de gas, lo que les convertía en autores materiales⁹³.

La red de “eutanasia” permaneció en las sombras dos años, hasta que un conjunto de acontecimientos encadenados destaparon el sistema. El secretismo dio lugar a la sospecha, los certificados de defunción falsos⁹⁴ dejaron en evidencia a los profesionales y las familias rotas no recibían respuestas convincentes, errores como que en un asilo de 100 camas murieran 200 pacientes en 40 días destapaba la estrategia del régimen. Esto generó el rechazo por su parte y la búsqueda de una explicación.

La opinión pública no reaccionó ante esta violación de los derechos humanos sin embargo algunas personas y grupos trataron de salvar al mayor número de hombres posible⁹⁵.

⁸⁹García Marcos, J.A., **La eutanasia en la Alemania nazi y su debate en la actualidad**, Alzira-Valencia, Centro Francisco Tomás y Valencia, UNED, 2009, p. 106.

⁹⁰Sofsky, W., **The order of terror. The concentration camp**, Princeton, Princeton University Press, 1999, p. 242.

⁹¹Burleigh, M., **Ethics and Extermination: Reflections on Nazi Genocide**, Cambridge, Cambridge University Press, 1997, p. 135.

⁹²Ternon, Y. Helman, S., **Le massacre des alienés. Dès theoriciens nazis aux praticiens SS**, Tournai, Casterman, 1971, p. 71.

⁹³Yehuda, G. A, MD., “Aide memoire- The role of the German Medical Establishment in the Holocaust. A retrospective on the 60th Anniversary of the liberation of Auschwitz” en **IMAJ** 2005, 1, p. 140.

⁹⁴Llama la atención que las causas de muerte fuesen casi siempre las mismas. Variaban poco y entre los parientes de las víctimas lo hablaban. Además había enfermedades ante las que el paciente ya estaba, por ejemplo, inmunizado u operado y eran causa de su muerte. Ternon, Y. Helman, S., **Le massacre des alienés. Dès theoriciens nazis aux praticiens SS**, Tournai, Casterman, 1971, p. 99.

⁹⁵Burleigh, M., **Ethics and Extermination: Reflections on Nazi Genocide**, Cambridge, Cambridge University Press, 1997, pp. 136-140.

Así **Jaspersen**, alteró los diagnósticos para intentar rescatar a los pacientes de más riesgo. La “esquizofrenia” se convirtió en “psicosis reactiva” y en trastorno “maníaco- depresivo” en “ciclotimia”. También informó al personal del hospital de Telgte del propósito de los cuestionarios que rellenaban.

Por su parte **Schorsch**, creó un sistema que evitase los diagnósticos clínicos clasificando a los pacientes según niveles de capacidad: de “existencia vegetativa” a “trabajo mecánico”.

A su vez, **familiares de las víctimas** colaboraban llevándose a casa a los enfermos y ocultándolos. Solo 1.500 familias aceptaron frente a 11.225 que dejaron a un ser “querido” morir.

También la **Iglesia** participó. Concretamente **Jaspersen** informó a **Von Galen** en 1939 (férreo opositor del nacionalsocialismo) del programa de eutanasia⁹⁶ y en 1940 hizo público el asunto. Una condena hizo también **Pío XII** y **Wienken** negoció con Eichmann en 1943 para asegurar la extinción de la deportación a los centros de “eutanasia”. Wienken quería conseguir la restricción de la matanza de idiotas y la exclusión de sacerdotes enfermos de las políticas. Hitler, ante las presiones, puso fin al gaseamiento de pacientes mentales el 24 de agosto de 1941⁹⁷. Los motivos principales fueron:

- Objetivo cumplido: 70.000 muertes.
- Oposición religiosa.
- Exterminio judío inminente.
- Aktion Reinhard: operación que desvió la atención del objetivo inicial.
- Necesidad de que el personal se trasladara a los campos.

Sin embargo a diferencia de los centros de exterminio que detuvieron su actividad cuando el asunto se hizo público los psiquiatras mantuvieron su programa de exterminio. Lo hicieron de manera más descentralizada y perfeccionada tras la experiencia que les habían proporcionado los últimos años.

iii) “Eutanasia salvaje”.

Después de la supuesta prohibición de la “eutanasia” los asesinatos continuaron pero de forma más descentralizada y fue “salvaje” porque desaparecieron los criterios sobre qué pacientes debían morir, se redujeron las reservas de alimento y había que deshacerse de los 30.000 enfermos seleccionados antes del fin de *Aktion T4* como explica José Antonio García Marcos en su libro *La eutanasia nazi ante la justicia y su debate en la actualidad*⁹⁸.

⁹⁶ Fue su sermón el que consiguió frenar el exterminio: “Si puedes aplicar el principio de que puedes matar a humanos improductivos quién nos asegura que cuando nos volvamos frágiles no harán lo mismo con nosotros. (...) ¿qué pasará con los leales soldados que vuelven de la guerra inválidos?”.

⁹⁷ García Marcos, J.A., *La eutanasia en la Alemania nazi y su debate en la actualidad*, Alzira-Valencia, Centro Francisco Tomás y Valencia, UNED, 2009, p. 145.

⁹⁸ *Ibidem*, p. 158.

Como un proceso de evolución los hospitales de la “eutanasia salvaje” se parecían, en cierto modo a los campos de concentración. Los pacientes trabajaban y estaban desnutridos y eran golpeados y torturados⁹⁹.

iv) *Sonderbehandlung 14f13.*

Estrategia también conocida como *Sonderbehandlung 14f13* tuvo una gran importancia para las selecciones. Contaba con una magnitud mayor que los programas anteriores y “fue el predecesor directo de las fábricas de muerte, ideológicamente, organizativamente y en lo relativo a lo personal”¹⁰⁰.

Esto quiere decir que fue el paso previo a la creación de los campos de concentración y de exterminio donde se hacinaban las minorías, generalmente la judía, hacia los que se venía gestando el odio durante ese tiempo a modo de medida territorial y para la aplicación de la “solución final”. Estos campos sirvieron para privarlos de libertad, tiempo y espacio, deshumanizarlos, arrancarles la dignidad para hacerlos sumisos a la hora de la muerte.

Hasta ahora todas las acciones habían sido capitaneadas por psiquiatras. Sin embargo lo que caracteriza a las actividades de los campos es que están impregnadas por la crueldad de las fuerzas militares, que no tenían piedad con los presos. Aunque de la selección se seguía encargando el personal médico. El campo de Auschwitz es, el lugar al que accedieron los prisioneros de guerra después de que el ejército alemán firmara un acuerdo con las SS. Así lo corrobora la obra *The order of terror* de **Wolfgang Sofsky**: “Después del acuerdo alcanzado entre Himmler y Philip Bouhler, jefe de la cancillería del Führer y jefe del Programa de eutanasia T4 los esfuerzos comenzaron en la primavera de 1941 para eliminar a los prisioneros indeseables y transferirlos a las instalaciones de eutanasia para ser gaseados”¹⁰¹.

v) *Aktion Reinhard y Aktion Brandt.*

Como muestra del descontrol que alcanzaron los acontecimientos es importante hablar de estas dos acciones que llevan el nombre de las personas que las autorizaron o de las que fueron protagonistas.

La resistencia checa al ejército alemán en la capital, Praga, se cobró la vida de Reinhard Heydrich, jefe del servicio de seguridad y fue un detonante para la persecución de los judíos polacos, considerados culpables de este atentado. El otro fenómeno que marcó el inicio de la lucha contra el enemigo interno a la lucha contra el enemigo externo fue el traslado de la mayor parte del personal de los centros de enfermos mentales a los campos de concentración¹⁰².

⁹⁹Nicosia, F. R. Huener, J., **Medicine and medical ethics in Nazi Germany**, Oxford, Berghen Books, 2002, p. 62.

¹⁰⁰Sofsky, W., **The order of terror. The concentration camp**, Princeton, Princeton University Press, 1999, p. 243.

¹⁰¹*Ibidem*, p. 241.

¹⁰²García Marcos, J.A., **La eutanasia en la Alemania nazi y su debate en la actualidad**, Alzira-Valencia, Centro Francisco Tomás y Valencia, UNED, 2009, p. 166.

Herbert Lange, veterano de las SS se hizo cargo del programa de “eutanasia” mientras que el equipo T4 se hizo responsable de Aktion Reinhard. Se procedió al asesinato de las masas judías del este y la burguesía judía del oeste en los campos de Belzec, Sobibor y Treblinka”¹⁰³.

Por otro lado, el doctor Karl Brandt, quien fuera la mano derecha del *Führer*, y en la época en la que se desarrolló la estrategia, era Comisario general de los servicios sanitarios. Por este estatus tuvo un papel protagonista en los últimos años del nacionalsocialismo. José Antonio García marcos lo describe como una persona culta, médico especialista en cirugía desarrolló proyectos humanitarios sin embargo su programa clausuró el capítulo de las prácticas eutanásicas en Alemania. Como las estructuras del programa de eutanasia, tanto por el personal, la organización como por los centros, siguió en funcionamiento después de la prohibición del programa en 1941 El doctor las volvió a utilizar. A partir de 1943 Alemania estaba siendo atacada por las tropas aliadas. Esto provocaba un gran número de bajas nacionales y heridos. Hasta el momento hospitales y sanatorios habían servido para recluir a los “inhumanos” pero ahora necesitaban ser utilizados para salvar a los soldados. Los alemanes eliminaron a los lastres humanos para crear más espacio físico y disponibilidad de recursos para atender a los heridos de guerra.

vi) Oposición.

La oposición a las prácticas eutanásicas contó con una representación, si no minoritaria, si menos escuchada que los defensores.

Además, como mencioné en el apartado anterior, la encíclica *Casti Connubi* del **Papa Pío XI**, publicada en 1930 “defendía el derecho de las familias a tener niños ignorando el derecho del estado a tener ciudadanos saludables”¹⁰⁴. Se oponía por tanto a la esterilización, la muerte de niños con enfermedades hereditarias. Hubo un movimiento de protesta inicial con reivindicaciones que se hacían por escrito a las autoridades y en forma de prensa “a través de cartas enviadas por determinadas personalidades de la iglesia católica y evangelista, de la judicatura e, incluso de la propia militancia del partido nazi”¹⁰⁵.

Por su parte **Else von Lowis**, militante del partido nazi quiso hacer ver, con una carta dirigida a la cúpula que sus acciones sólo conseguían manchar su imagen de buen gobierno frente al pueblo alemán, desprestigiándolo y perdiendo adeptos¹⁰⁶.

Sin embargo la protesta más convincente fue la emitida por el obispo de Münster, Monseñor **August Clemens Graf von Galen**. Para la iglesia en general “no se podía matar a seres humanos como si fuesen animales y alegando que la razón de la utilidad social se

¹⁰³ Burleigh, M., **Ethics and Extermination: Reflections on Nazi Genocide**, Cambridge, Cambridge University Press, 1997, p. 127.

¹⁰⁴ *Ibidem*, p. 132.

¹⁰⁵ García Marcos, J.A., **La eutanasia en la Alemania nazi y su debate en la actualidad**, Alzira-Valencia, Centro Francisco Tomás y Valencia, UNED, 2009, p. 137.

¹⁰⁶ *Ibidem*, p. 141.

podía volver contra los propios dirigentes del régimen, pues algún día ellos, como todos, llegarían a ser ancianos con apenas fuerza o vitalidad”¹⁰⁷.

3. CONCLUSIONES.

a) Relación “eutanasia”-Holocausto.

Entre otros factores, la teoría de la conspiración junto con la de la superioridad de la raza aria, el deseo de experimentación con nuevos avances científicos y la exclusión de este colectivo, son los que hicieron posible el Holocausto judío¹⁰⁸ en el que murieron entre 5 y 6 millones de hebreos.

Además del enemigo interno contra el que los alemanes habían luchado aplicando el programa de la “eutanasia”, existía un enemigo externo “totalmente distinta para los nazis: no era una carga molesta, sino una gran amenaza. No se trataba de simples vagos, ni de seres inferiores o degenerados – aunque la ideología nazi también los consideraba así.- Sino que eran subversivos activos y estaban comprometidos en una gran conspiración para socavar todo lo alemán”¹⁰⁹.

En 1939 había comenzado en muchas de las ciudades polacas el proceso de ghetización de la población judía¹¹⁰. El poder político tenía aislada y controlada esa masa humana¹¹¹. El aislamiento, la privación de derechos y la persecución de los judíos fueron consideradas mejor opción que la expulsión masiva¹¹².

La orden de ejecución de la “solución final” la manifestó oralmente Hitler y tomó forma escrita en octubre de 1941¹¹³. En el transcurso de la conferencia de Wansee, donde se reunió la cúpula del gobierno para atar los hilos de este nuevo programa.

Recibió el nombre de “solución final” porque querían que fuese definitiva para aniquilar el “parásito” que corroía los cimientos del régimen. En ella participaron la burocracia, la administración del estado, las fuerzas armadas, la industria por su interés económico y la cobertura ideológica del Partido Nazi¹¹⁴. Para su aplicación se utilizaron los recursos implantados en la etapa anterior. Entre ellos se contaba con trabajadores, centros de exterminio, cámaras de gas, formularios y otros materiales.

¹⁰⁷ Jiménez. B, E., **Violencia y criminalidad racista en Europa occidental. La respuesta del derecho penal**, Granada, Gomares, 1999, p. 111.

¹⁰⁸ Blázquez R, F.J., “Fundamentos biológicos del derecho nacionalsocialista.” In **Nazismo, Derecho, Estado**, Madrid, Dickinson, 2014, p. 97.

¹⁰⁹ Evans, J.R., **El Tercer Reich en el poder (1933-1939)**, Barcelona, Península, 2005, p. 58.

¹¹⁰ La victoria de Alemania sobre la URSS iba a permitir a los países sometidos a su poder abastecerse e importar a los judíos de los territorios conquistados a los campos de concentración. Blázquez R, F.J., **Igualdad, libertad y dignidad**, Pamplona, UPNA, 2005, 4ªed, p. 210.

¹¹¹ Jiménez. B, E., **Violencia y criminalidad racista en Europa occidental. La respuesta del derecho penal**, Granada, Gomares, 1999, p. 104.

¹¹² Lozano, A., **La Alemania nazi (1933-1945)**, Madrid, Marcial Pons, 2011, 2ªed., p. 348.

¹¹³ Jiménez. B, E., **Violencia y criminalidad racista en Europa occidental. La respuesta del derecho penal**, Granada, Gomares, 1999, p. 102.

¹¹⁴ Blázquez R, F.J., **Igualdad, libertad y dignidad**, Pamplona, UPNA, 2005, 4ªed, p. 187.

Tabla 2. Diferencias entre la eutanasia y el holocausto. *Fuente: Elaboración propia.*

	Eutanasia.	Holocausto.
Miembros.	Médicos/psiquiatras.	Encomendada a las SS.
Transporte.	Autobuses con supervisión.	Tren (hacinamiento).
Fundamento.	Utilitarismo.	Ideología antisemita.
Alcance.	Universal.	Universal.
Etapa.	Exclusivo (III Reich).	Exclusivo (III Reich).
Método.	Automatismo.	Automatismo.
Respuesta	Oposición.	No oposición.

b) Repercusiones: Código de Nüremberg.

Los juicios contra los responsables de la cúpula Nacional Socialista, comúnmente conocidos como Juicios de Nüremberg, castigaron los crímenes contra la humanidad, la violación de los derechos humanos, los crímenes de guerra y los crímenes contra la paz mundial. También se castigó la desproporcionalidad de la estrategia nacionalsocialista¹¹⁵.

En el ejercicio de estas prácticas los nacionalsocialistas violaron alguno de los artículos del código penal vigente en ese momento en Alemania. En primer lugar el artículo 211 que rezaba “Quien de forma intencionada mate a otra persona, será castigado con la pena de muerte si lo ha hecho con premeditación”. Este artículo se completa en el artículo 129 y el 152 por el cual todo aquel que conociese estos actos criminales tenía la obligación de denunciarlos y a las autoridades a perseguirlos¹¹⁶.

Las prácticas eutanásicas vulneraban la dignidad de las, por ello tras la derrota de Alemania se creó el Código de Nüremberg¹¹⁷. Un tratado que regula la participación del individuo en experimentos científicos y según el cual:

- “La persona implicada debe tener capacidad legal para dar consentimiento”. Implica una decisión libre tras una información adecuada.
- Los resultados del experimento han de ser beneficiosos para la sociedad y no obtenibles por otros medios.
- Previo a la experimentación sobre personas el estudio realizado con anterioridad sobre animales justificará el siguiente paso.

¹¹⁵Larry May define la proporcionalidad como la cantidad de destrucción permitida en la consecución de un objetivo militar, que ha de ser proporcionado a la importancia del objetivo. May, L., **War crimes and just war**, Cambridge, Cambridge University Press, 2007, 1º ed., p. 219.

¹¹⁶García Marcos, J.A., **La eutanasia en la Alemania nazi y su debate en la actualidad**, Alzira-Valencia, Centro Francisco Tomás y Valencia, UNED, 2009, p. 187.

¹¹⁷Blázquez Ruiz, F. J., **Bioética y derecho. Discurso y paradojas de la dignidad**, Pamplona, Eunote, 2014, p. 245.

- El experimento debe evitar cualquier tipo de daño, sufrimiento físico y mental.
- No debe realizarse el experimento si este implica un riesgo para la persona.
- El grado de riesgo no debe superar el nivel de la importancia humanitaria del resultado.
- Proporcionar protección y facilidades adecuadas a las personas participantes.
- El personal ha de ser cualificado, con experiencia y profesionalidad.
- La persona puede rechazar seguir participando en el experimento en cualquier momento.
- El responsable del experimento tendrá juicio crítico suficiente para frenar el experimento en caso de posibles daños.

Uno de los puntos más importantes a este respecto es el del derecho al **consentimiento informado**¹¹⁸ ya que en aquella época “cuando una persona mereciese morir debía morir independientemente de su voluntad”¹¹⁹. Aparece reflejado en el punto número uno y es uno de los pilares de la medicina moderna. Una práctica que “se ha extendido a toda la práctica médica que entrañe algún riesgo para el paciente”¹²⁰. Según refleja la misma fuente “En España fue introducido por primera vez en la **Ley general de sanidad**¹²¹ de 1986 y después ampliado por la **Ley de autonomía del paciente** del 2002. Mediante estas leyes se pretende garantizar la obligación de los estados de promover, proteger y garantizar el ejercicio de los derechos fundamentales”¹²².

c) Reflexiones críticas.

A modo de reflexión última podemos decir que las leyes que incluyen la protección de los derechos humanos que conocemos ahora no hubieran existido probablemente de no haberse producido unos acontecimientos tan sombríos entre 1933 y 1945. Por sombras como estas aparece la luz y con ello las medidas que defienden los derechos humanos¹²³,

¹¹⁸ Galán Cortes, J. C “La responsabilidad médica y el consentimiento informado” in **Revista médica**, Uruguay, 1999, 15,1, p. 7. Se puede extraer de las líneas del artículo que “la dignidad del ser humano reside en su autonomía moral y, por tanto, en su libertad.” Por ello “Lo importante es hacer del consentimiento informado un instrumento para la realización de un principio esencialísimo: que la persona sea dueña efectiva de su destino, como corresponde a su infinita dignidad”.

¹¹⁹ Corey, A., “When evil met science” in **Honor Theses**, Michigan, Western Michigan University, 2013, p. 8.

¹²⁰ García Marcos, J.A., **La eutanasia en la Alemania nazi y su debate en la actualidad**, Alzira-Valencia, Centro Francisco Tomás y Valencia, UNED, 2009, p. 199.

¹²¹ Esta ley no hace referencia a la autonomía del paciente para decidir como tal sino en tener total libertad para el manejo de la información. Galán Cortes, J. C “La responsabilidad médica y el consentimiento informado” en **Revista médica**, Uruguay, 1999, 15,1, p. 7.

¹²² Blázquez R, F.J., **Igualdad, libertad y dignidad**, Pamplona, UPNA, 2005, 4ªed, p. 18.

¹²³ Jiménez. B, E., **Violencia y criminalidad racista en Europa occidental. La respuesta del derecho penal**, Granada, Gomares, 1999, Intro.

especialmente el derecho de los individuos a elegir libremente en las decisiones sobre su propia vida.

Ningún fin justifica los medios y menos lo hace el sufrimiento ajeno de personas inocentes. Durante el Nacional Socialismo se consiguió aplicar la crueldad a toda actividad cotidiana, transformando a las personas en cuerpos sin vida a los que negaban su personalidad, identidad o ideas propias. De estos hechos se traduce el abuso al que puede llegar un hombre que pierde el control sobre sus instintos.

Varias hipótesis han intentado dar explicación a la conducta de los criminales nazis. Una de ellas ha sido la ambición económica para conseguir el resurgimiento de Alemania, que vio en el exterminio una buena alternativa para economizar. En segundo lugar, el contexto de guerra hizo que las minorías fueran consideradas una amenaza para la supervivencia del régimen llegando a ser denominadas "enemigo interno". Estas circunstancias confluyeron en la destrucción de los valores ético-morales. La pérdida de ideales encontró la solución en la creación oportunista de un sistema de poder basado en la figura del "líder" quien, con mano férrea, "guiaba" a la población.

Respecto a los autores materiales se han realizado estudios sobre el perfil psicológico de los implicados, basados en el coeficiente intelectual, la profesión, la estructura familiar y los antecedentes. La mayoría de ellos resultaron ser personas mentalmente equilibradas que, además, gozaban de una buena formación y posición social. Esto quiere decir que fueron personas normales y corrientes las que condujeron a una banalización¹²⁴ del mal e hicieron de la muerte algo cotidiano.

Es importante dar a conocer que el sector con mayor número de responsables fue el sector médico junto con enfermeras y psiquiatras. La revolución científica, las ganas de destacar y de descubrir dieron lugar al descontrol de la razón constituyendo un punto negro en la historia de la medicina.

Teóricamente es el Estado quien ha de proteger a los individuos de las amenazas que puedan hacer peligrar la unidad de la nación, por ello el régimen del Tercer Reich supone un acontecimiento único pues "nunca han estado tan enfrentados los principios de eficacia y de respeto a la condición humana"¹²⁵.

Para no caer en los mismos errores del pasado se llevan décadas haciendo estudios que encuentren una razón para explicar el horror de la eutanasia nazi. Mientras que las circunstancias de guerra son difíciles de reproducir, junto con el sentimiento de humillación y un panorama político poco resolutivo, las conclusiones respecto a los autores son diferentes.

En cualquier caso conviene recordar una vez más las célebres palabras de Primo Levi cuando afirmaba: "si comprender es imposible, conocer es necesario porque lo sucedido

¹²⁴Villarejo G, A., Camacho S, A., "Los neurocientíficos del Tercer Reich." In *Neurología*, 23, 2, 2008, p. 129.

¹²⁵Jiménez. B, E., **Violencia y criminalidad racista en Europa occidental. La respuesta del derecho penal**, Granada, Gomares, 1999, p. 105.

puede volver a suceder, las conciencias pueden ser seducidas y obnubiladas de nuevo. Las nuestras también. Por ello meditar sobre lo que pasó es deber de todos”¹²⁶.

¹²⁶Blázquez R, F.J., “La muerte compasiva en el régimen nacionalsocialista” in, Alenza García, J.F., Arcos Vieira, M, L., **Nuevas perspectivas jurídico-éticas en derecho sanitario**, Pamplona, Thomson Reuters-Aranzadi, 2013, p. 485.

4. BIBLIOGRAFÍA.

- Barkin, E., **La retirada del nazismo**, Cambridge, Cambridge University Press, 1996.
- Bachrach, S., "In the name of public Health- Nazi Racial Hygiene" En **N ENGL. J.MED**, 2004, 351,5, pp. 417-420.
- Ballesteros V, J., "Más allá de la eugenesia: el post-humanismo como negación del homo patiens" in **Cuadernos de bioética XXIII**, 2012,1º ed., pp. 15-23.
- Beltrán, D. F. La profilaxis de la enfermedad mental en la psiquiatría franquista: esquizofrenia, eugenesia y consejo matrimonial in **Revista de la Asociación Española de Neuropsiquiatría**, 2004, 24, 92, pp. 131-161.
- Blázquez R, F.J., **Igualdad, libertad y dignidad**, Pamplona, UPNA, 2005, 4ºed.
- Blázquez R, F.J., "La muerte compasiva en el régimen nacionalsocialista" in, Alenza García, J.F., Arcos Vieira, M, L., **Nuevas perspectivas jurídico-éticas en derecho sanitario**, Pamplona, Thomson Reuters, Aranzadi, 2013, pp.485-503.
- Blázquez Ruiz, F. J., **Bioética y derecho. Discurso y paradojas de la dignidad**, Pamplona, Eunate, 2014.
- Blázquez R, F.J., "Fundamentos biológicos del derecho nacionalsocialista." In **Nazismo, Derecho, Estado**, Madrid, Dickinson, 2014, pp. 83-115.
- Ballesteros V, J., "Más allá de la eugenesia: el post-humanismo como negación del homo patiens" in **Cuadernos de bioética XXIII**, 2012, 2º ed., pp. 15-23.
- Breggin, P.R., "Psychiatry's role in the holocaust" in **International journal of risk and safety in medicine**, 1993, 4, pp. 133-148.
- Burleigh, M., **Ethics and Extermination: Reflections on Nazi Genocide**, Cambridge, Cambridge University Press, 1997.
- Canetti, E., **Masa y poder**, Barcelona, Muchnich editores, 1994.
- Castro,M.J,A., "De Lamarck a Darwin ¿Continuidad o ruptura? ¿Linealidad o bifurcación?" in **Tecné, Episteme y Didaxis**, 2005,17, pp. 75-92.
- Corey, A., "When evil met science" in **Honor Theses**, Michigan, Western Michigan University, 2013.
- Clucas, B., Johnstone. G., Ward, T., "Torture: moral absolutes and ambiguities" in **Nursing during National Socialism: complicity in terror and heroism**, Germany, Nomos, pp. 247-162.
- Evans, J.R., **El Tercer Reich en el poder (1933-1939)**, Barcelona, Península, 2005.
- Galán Cortes, J. C "La responsabilidad médica y el consentimiento informado" en **Revista médica**, Uruguay, 1999, 15,1, pp. 5-12.

García Marcos, J.A., **La eutanasia en la Alemania nazi y su debate en la actualidad**, Alzira-Valencia, Centro Francisco Tomás y Valencia, UNED, 2009.

García Marcos, J.A., "La eutanasia nazi ante la justicia" in **Claves de la razón práctica**, 2010, 201, pp. 60-70.

García Marcos, J.A., "El estado mental de los criminales nazis" in **Claves de la razón práctica**, 2011, 213, pp. 60-67.

Garver, L.K, Garver, B., "Feature article/Historical perspectives Eugenics: Past, Present, and the future" in **The American society of human genetics**, 1991, 49, pp. 1109-1118.

Geulen, C., **Breve historia del racismo**, Madrid, Alianza, 2010.

Gregor, N., **Nazism**. Oxford, Oxford University Press, 2000.

Hanauske-Abel, H.M., "Not a slippery slope or sudden subversion: German medicine and National Socialism in 1933" in **BMJ**, 313, 1996, pp. 1453-1463.

Jiménez. B, E., **Violencia y criminalidad racista en Europa occidental. La respuesta del derecho penal**, Granada, Gomares, 1999.

Keynes, J.M., **Las consecuencias económicas de la paz**, Barcelona, Crítica, 1987.

Koonz, C., **La conciencia nazi. Formación del fundamentalismo étnico en el III Reich**, Barcelona, Paidós, 2005.

Linke, U., **Blood and nation: the European aesthetics of race**. Philadelphia, University of Pennsylvania Press, 1999.

Lozano, A., **La Alemania nazi (1933-1945)**, Madrid, Marcial Pons, 2011, 2ªed.

May, L., **War crimes and just war**, Cambridge, Cambridge University Press, 2007, 1ª ed.

Nicosia, F. R. Huener, J., **Medicine and medical ethics in Nazi Germany**, Oxford, Berghen Books, 2002.

Overy, R. J., **El Camino hacia la guerra la crisis de 1919-1939 y el inicio de la Segunda Guerra Mundial**, Calpe, Espasa, 2009.

Rivaya, B. "La revolución jurídica del fascismo Alemán" en **Boletín de la facultad de Derecho**, 19, UNED, 2002

Sandín, M., "Sobre una redundancia: el Darwinismo social" in **Asclepio**, 2000, 52,2, pp. 27-50.

Sofsky, W., **The order of terror. The concentration camp**, Princeton, Princeton University Press, 1999.

Strauss, R.MD., "Dr. Irmfried Eberl (1910-1948): Mass Murdering MD" en **IMAJ**, 2009, 11, pp. 216-218.

Ternon, Y. Helman, S., **Le massacre des aliénées. Dès theoriciens nazis aux praticiens SS**, Tornai, Casterman, 1971.

Vicens V, J., **La crisis del siglo XX**, Barcelona, Acantilado, 2013.

Villarejo G, A., Camacho S, A., "Los neurocientíficos del Tercer Reich." In **Neurología**, 23,2, 2008, pp. 126-135.

Yehuda, G. A, MD., "Aide memoire- The role of the German Medical Establishment in the Holocaust. A retrospective on the 60th Anniversary of the liberation of Auschwitz" en **IMAJ** 2005, 1, pp. 139-142.